

Clase 08 - Crianza Bíblica: Instrucción y Disciplina

I. El Fundamento: La Educación Temprana y el Ejemplo

La instrucción de los hijos es una tarea primordial, impostergable e invaluable que Dios ha delegado exclusivamente a los padres, no al Estado ni a la escuela.

- **Instrucción con propósito:** "Instruye al niño en su camino, y aun cuando fuere viejo no se apartará de él" (Prov. 22:6). La palabra original para instruir (*hanak*) significa consagrar o canalizar la conducta hacia la sabiduría, preparando al niño para sus responsabilidades adultas.
- **El poder del ejemplo:** Establecer reglas no basta. La instrucción paternal es inútil si no está respaldada por una vida coherente. El padre sabio no solo da órdenes, sino que dice: "Por el camino de la sabiduría te he *encaminado*, y por veredas derechas te he *hecho andar*" (Prov. 4:11).

II. El Diagnóstico del Corazón y la Necesidad de Disciplina

El libro de Proverbios es profundamente realista acerca de la condición humana desde el nacimiento:

- **El problema:** "La necedad está ligada en el corazón del muchacho; mas la vara de la corrección la alejará de él" (Prov. 22:15). Los niños nacen con una inclinación a la rebeldía que debe ser podada y corregida tempranamente.
- **El motivo es el amor, no la ira:** La sociedad actual frecuentemente rechaza la disciplina considerándola falta de amor. La Biblia declara lo opuesto: "El que detiene el castigo, a su hijo aborrece; mas el que lo ama, desde temprano lo corrige" (Prov. 13:24). La disciplina jamás debe ser un abuso o una explosión de ira de los padres, sino un acto de amor calculado para el bien del menor.
- **El uso de la vara:** Retrata la corrección moral en forma poética. La vara y la reprensión imparten sabiduría. Dependiendo de la edad y el carácter del niño, el castigo físico o medidas equivalentes (como el aislamiento o quitar privilegios) son esenciales para quebrantar la terquedad.
- **La meta suprema:** La disciplina busca la salvación espiritual del hijo. "Lo castigarás con vara, y librarás su alma del Seol" (Prov. 23:14). Los padres que retienen la corrección mientras aún hay esperanza, se hacen cómplices pasivos de la ruina y muerte moral de su hijo (Prov. 19:18).

III. Elementos de un Entrenamiento Completo

La vara no es mágica por sí sola; debe ir acompañada de un ambiente familiar saludable:

1. **Ternura y Empatía:** Los padres deben recordar que ellos también fueron hijos jóvenes y vulnerables, y deben tratar a sus hijos con esa comprensión (Prov. 4:3-4).
2. **Leyes del Hogar:** Proveer una estructura firme y consistente ayuda al joven a cultivar buenos hábitos de pensamiento y acción que le darán seguridad toda su vida.
3. **Armonía Generacional:** El objetivo es que los padres encuentren orgullo en sus hijos, y los hijos honra en sus padres (Prov. 17:6).

Conclusión: La Cosecha Inevitable

En la crianza, se cosecha lo que se siembra. El muchacho "consentido" (dejado a sí mismo, sin restricciones) eventualmente avergonzará a su madre y a su familia (Prov. 29:15). Por el contrario, la corrección diligente y amorosa dará el mejor de los frutos: "Corrige a tu hijo, y te dará descanso, y dará alegría a tu alma" (Prov. 29:17).